

NUEVAS NOTICIAS EPIGRAFICAS DE OSUNA Y SU COMARCA

Julián González

Recientemente se han publicado diversos artículos que recogen algunas inscripciones romanas procedentes de la comarca de Osuna (Sevilla)¹, y ponen de relieve una vez más el alto grado de desarrollo alcanzado por la ciudad hispano-romana de *Urso*, que en ella tuvo su asentamiento, viniendo a aumentar el ya considerable número de inscripciones encontradas en la misma. Sin embargo, como si el caudal epigráfico de la zona fuera inagotable, en una reciente visita tuvimos ocasión de examinar algunos epígrafes inéditos encontrados en dicha comarca.

1) Inscripción honoraria grabada sobre un bloque rectangular de piedra caliza de color rojo con vetas más claras; se trata de un *herma*, que fue encontrado en el cortijo de Consuegrá, propiedad de doña Dolores Pérez, situado a unos dos kilómetros de La Lantejuela, en la carretera que desde este pueblo se dirige a Ecija, en las proximidades del cerro de La Camorra, importante por la riqueza y variedad de sus hallazgos arqueológicos. Sus medidas

1 Cf. J. F. Rodríguez Neilá, «Tres inscripciones de Urso (Osuna)», *Habis*, 7 (1976), páginas 377 ss.; A. Recio Veganzones, «Inscripciones romanas de la Bética: Estepa, Osuna, Martos y Porcuna», *BIEG*; XXII, 90 (1976), pp. 71 ss.; A. M.ª Canto, «Inscripciones inéditas andaluzas. II», *Habis*, 8 (1977), pp. 415 ss.; J. González Fernández, «Nuevas noticias epigráficas de Osuna (Sevilla)», *Habis*, 8 (1977), pp. 436 ss.; R. Atencia Páez, «Dos series epigráficas ursaonenses en Málaga», *Gibraltar*, 29 (1978), pp. 188 ss.; R. Corzo Sánchez, «Arqueología de Osuna», *Archivo Hispalense*, 189 (1979), pp. 120 ss.

son, en su parte descubierta, 0,95 m. de altura (según su propietaria habría enterrado en el suelo unos 0,35 m.), 0,25 m. de anchura y 0,135 m. de grosor; las letras son capitales actuarias, bastante elegantes, con una altura que oscila entre los 3,5 cm. (rr. 1-2), 2,5 cm. (r. 3) y 3 cm. (r. 4), excepto ET, que mide 3,5 cm. Los signos de interpunción adoptan la forma de pequeñas comas, muy elegantes (cf. lám. III a):

AFRAE.N
TVRPIO.L
D. D
ET.VESPICIA

Afrae n(ostrae) Turpio l(ibertus) d(onum) d(edit) et Vespicia.

De la forma de algunas letras, especialmente la E, con sus brazos iguales e inclinados de izquierda a derecha, la L, con la barra inferior curvada, la O, la D, etc., nos inclinamos a fechar este epígrafe en la primera mitad del siglo III d. C.¹

La primera dificultad que surge al intentar interpretar este epígrafe es la designación de los personajes por nombres simples, lo que en principio significaría que se trataba de esclavos o libertos; impresión que se ve confirmada por el hecho de que *Afra* es un típico *cognomen*, que generalmente indica un origen africano², *Turpio*, si bien se considera un *cognomen* latino de origen etrusco³, no podemos olvidar que, si realmente se trata de un esclavo o liberto, tal vez encubra un nombre indígena, pues el sufijo *-o* es muy frecuente en la onomástica de origen indoeuropeo⁴. El último nombre presenta la dificultad adicional de que su penúltima letra puede ser una I o una T, con lo que la lectura variaría entre VESPICIA o VESPICIA; ambos nombres posibles son nuevos en la onomástica latina, y, sin duda, revela un origen no latino. Así pues, podemos concluir con las naturales reservas que se trataría de tres esclavos o libertos.

Otra dificultad no menor se encuentra en la interpretación que

2 Cf. R. Cagnat, *Cours d'épigraphie latine*, Roma, 1976, pp. 11 ss. Joyce, S. y Arthur, E. Gordon, *Contributions to the palaeography of Latin inscription*, Milán, 1977, pp. 102 s., 210 ss.

3 Cf. I. Kajanto, *op. cit.*, pp. 119 s., 286.

4 Cf. I. Kajanto, *op. cit.*, pp. 119 s., 286.

5 Cf. *infra*, notas 50 y 52.

hayamos de dar a las abreviaturas N (r. 1) y L (r. 2). Suponemos que N es abreviatura de *N(ostrae)*, con un claro matiz afectivo, lo que no deja de tener paralelos en la Bética, por ejemplo, *M(arco) N(ostro) / Istoricus l. pedagogus / d.s.d* (CIL II 1482, Ecija, lugar muy próximo al de este hallazgo); *Gn(aeo) N(ostro) / Hyllus l.* (CIL II 2145, Porcuna, Jaén); *C. Annio Hispano / N(ostro) Auctus paedagogus / d.d* (CIL II 1981, Abdera, Almería); *Valeriae M.f. / Proculae N(ostrae) / Agathemerus lib. dat* (CIL II 5382, Itálica); *Vindici / N(ostro) ? / Crescens / et Eulalus / d.* (CIL II 1662, Martos, Jaén). Resulta curioso comprobar cómo los dedicantes son en todos los casos esclavos o libertos. La L evidentemente puede continuar tanto *l(ibertus)* como *l(ibens)*; sin embargo, de los ejemplos anteriores, donde aparecen los nombres simples *Istoricus*, *Hyllus* y *Agathemerus* para designar libertos, nos inclinamos por la primera posibilidad, aunque la segunda, *l(ibens)*, no puede descartarse completamente.

Por último, resulta sorprendente la colocación, detrás de la fórmula D. D., de un nuevo nombre con la conjunción ET; anomalía que interpretamos en el sentido de que una vez terminado el epígrafe, se sintió la necesidad de añadir un nuevo dedicante, VESPICIA (o VESPICTA). En este nombre tal vez haya que ver un radical *Ves-* que podría relacionarse con la raíz ide. *uesu-* 'bueno', y un sufijo *-k-*⁶. Sin embargo, dada la ausencia de paralelos no nos atrevemos a pasar de la simple suposición.

2) Inscripción funeraria en piedra caliza arenisca, propia de las canteras de época romana existentes en las afueras de Osuna, con unas medidas de 0,29 m. de altura, 0,62 m. de anchura y 0,105 m. de grosor. Las letras, de unos 6 cm. de altura, excepto las *I longae*, que miden 6,8 cm., son capitales cuadradas sin ápices. La forma de la P sin cerrar, la R con la barra diagonal saliendo de la vertical, la E con las tres barras horizontales de una longitud aproximada y la interpunción redondeada nos hablan en favor de su antigüedad⁷. El texto del epígrafe es el siguiente (cf. lám. III b):

⁶ Cf. M.^a L. Albertos, *La onomástica primitiva de la Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca, 1966, pp. 182, 248.

⁷ Cf. Joyce, S. y Arthur, E. Gordon, *Contributions to the palaeography of Latin inscriptions*, Milán, 1977, pp. 102 s., 210 s.

C.PAPIRIVS.C.F.COR
IVNIAE.M.F. MATRI
PAPIRIAE.C.F.FILIAI

C(aius) Papīrius C(ai) f(ilius) Cor(nelia tribu), Iuniae M(arci) f(iliae) matri, Papīriae C(ai) f(iliae) filiai.

El carácter funerario del epígrafe no resulta del texto, pero la forma del mismo y la distribución del texto alejan las posibles dudas: en primer lugar, en nominativo, el nombre del dedicante y, a continuación, en dativo, el de su madre y el de su hija⁸.

La omisión de todo tipo de fórmulas que hagan referencia a la muerte, siquiera sea indirectamente, es una prueba más de su antigüedad⁹, como podemos comprobar en algunas inscripciones hispanas de época de Augusto: *P. Cornelius P.l. Diphilus Castlosaic*, de Cástulo¹⁰; y *Fabia M.f. Aninna / M. Pompei Q.f.; Q. Pompei Q.f. Sabinī; Pompeiae Q.f. Nannae; Q. Pompeius Q.f. Velaunis; Ildrons Velaunis f.; Igalchis Ildrons f. Gracchī; Iunia L.f. Inshana; Siseanbahan Nonis f.*; de Baena (Córdoba)¹¹.

Los personajes citados en la inscripción carecen de *cognomina*, lo que es, igualmente, signo de antigüedad, pues su uso se generaliza a partir de la primera mitad del s. I.

Todos estos datos nos llevan a fechar este epígrafe a principios del s. I d. de C.

La tribu *Cornelia*, en la que figura inscrito *C. Papīrius*, es una de las 16 antiquísimas tribus rústicas que la tradición remonta al año 259 a. C., y que se formaron en los *pagi* de las gentes patricias, de las que tomaron el nombre. Le fueron asignadas algunas ciudades de Italia, Dalmacia, Africa y Bélgica¹², pero ninguna en Hispania¹³, por lo que podemos considerar que *C. Papīrius* no era hispano¹⁴.

8 Cf. R. Cagnat, *op. cit.*, p. 292 s.

9 Cf. Cagnat, *op. cit.*, p. 280.

10 Cf. *CIL* II, núm. 3294.

11 Cf. *CIL* II, núms. 1586-1593.

12 Cf. E. de Ruggiero, «Cornelia», *DE*, II, pp. 1212 s.

13 La tribu *Cornelia* sólo aparece citada en una inscripción de Cartagena, *CIL* II, número 3462.

14 En nuestro trabajo citado en la nota 1, ya mantuvimos la opinión, por otra parte, recogida por Hüber, *CIL* II, *Suppl.*, p. 852, de que *Urso* fue asignada a la tribu *Sergia*, ya que en la única inscripción en la que figuraba la *Galeria*, *CIL* II, 5442, el personaje citado en la misma, en opinión del propio Hübner, no era oriundo de *Urso*.

Hay dos *I longae*, como marca de una *-i-*, en los *nomina Papirius, Papiriae*, y un dativo arcaizante *filiai* (r. 3), cuya presencia se deberá, probablemente, a la analogía del dativo *matri*, o a la escasez de espacio.

Papirius es un típico *nomen* romano, de origen etrusco¹⁵, que aparece ampliamente documentado en todo el imperio: Dessau lo recoge un total de 27 veces¹⁶. En Hispania aparece siete veces; de ellas, cuatro en la Bética: *Papiria Phiale*, en Carmona; *T. Papirius Severus*, en Ilurco (Granada); *Gn. Papirius...f. Gal. Aelianus Aemilianus Tuscillus*, en Iliberris (Granada); *C. Papirius P.f. Quir. Nigrinus*, y *C. Papirius C.f. Quir. Niger*, en El Viso (Córdoba)¹⁷; dos en la Tarraconense: *Papiria*, en Segovia; y *Papiria Festa*, en Tortosa¹⁸; y una, en la Lusitania: *Papiria Capitolina, lib.*, en Medellín (Cáceres)¹⁹.

3) Inscripción funeraria en mármol blanco, con una fractura en su ángulo superior derecho, que afecta parcialmente al texto, y otra longitudinal de derecha a izquierda, que no lo hace. Tiene unas medidas de 0,97 m. de altura, 0,47 m. de anchura y 0,02 m. de grosor. El texto epigráfico se extiende en su parte superior, rodeado de una moldura, y cubre apenas un tercio de su superficie, en tanto que los dos tercios restantes quedan sin trabajar, lo que parece indicar que la inscripción se encontraría hundida en el suelo hasta dicha altura. Las letras, de una altura que oscila entre los 4 cm. y los 3,5 cm., son capitales actuarias, bastante irregulares (cf. los tres tipos de la A, los dos de la N y la T, etc.), y de proporciones algo toscas. La forma de la G, con el apéndice inferior inclinado a la izquierda, de la L, con la barra inferior corta e inclinada hacia arriba, de la T, con la barra superior inclinada de derecha a izquierda, nos mueven a suponerla del siglo II d. de C.²⁰. Los signos de interpunción son triangulares. El texto del epígrafe es el siguiente (cf. lám. IV a):

15 Cf. W. Schulze, *Zur Geschichte Lateinischer Eigennamen*, Berlín, 1966, p. 86, 331.

16 *ILS*, I, *Indices*, pp. 110 s.

17 *CIL* II, núms. 1387, 2026, 2075; *ILER*, núm. 5260.

18 *CIL* II, núms. 2730, 4053.

19 *CIL* II, núm. 613.

20 Cf. Cagnat, *op. cit.*, pp. 16 ss.

SVNNA.DIALOGOS
ANNORVM VIII
HIC.SITVS.EST
S.T.T.L

Sunna Dialogos, annorum VIII, hic situs est. S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

La omisión de la fórmula D.M.S. parece ser una constante de los epígrafes funerarios de Osuna, según ha señalado R. Atencia²¹.

La filiación del difunto presenta la peculiaridad de un *cognomen* griego, *Dialogos*, junto a un *nomen* celta, *Sunna*; además, *Dialogos* presenta el final griego en *-os*, y no el latino, más corriente, en *-us*. La omisión de la palabra *lib(ertus)* nos lleva a suponer que no se trata de un niño de origen griego, sino que el nombre *Dialogos* representa un epíteto afectivo. Por otra parte, no es extraño en los extranjeros de baja condición que, al obtener el derecho de ciudadanía, adopten como *nomen* el nombre indígena, junto a *cognomina*, de diversos orígenes²².

El nombre *Sunna*²³ aparece en dos inscripciones de Lusitania: *Tongius Sunnae f.*, de Alcántara, y *Atlondus Maquiaesus Sunnae f.*²⁴, y otras dos de la Bética, una de Las Cabezas de San Juan: *Albinus Sunnae f.*²⁵, y otra, núm. 6 de este artículo, de Osuna: *Capito Sunnae f.* El *cognomen Dialogos* es muy raro, y solamente aparece recogido, con ciertas vacilaciones, en un epígrafe de Sevilla: *DIAIOC...* que Hübner lee *Dia[l]o[gus]?*²⁶, y Dessau cita un *quaestor* de Regio Lepido, *C. Aufidius Dialogus*, de época de Cómodo, año 190²⁷.

4) Impronta de barro cocido, de 0,23 m. de altura, 0,36 m. de anchura y 0,06 m. de grosor, con su lectura en negativo. Rafael Atencia²⁸ publicó otros dos, aunque en peor estado de conservación

21 *Op. cit.*, p. 196.

22 Cf. Cagnat, *op. cit.*, p. 79.

23 Cf. M.^a L. Albertos, *La onomástica primitiva de la Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca, 1966, pp. 211, 214 s.; M. Palomar Lapesa, *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, Salamanca, 1957, pp. 89, 147.

24 *CIL* II, núms. 757, 4980.

25 *CIL* II, núm. 1302.

26 *CIL* II, núm. 1231.

27 *ILS*, núm. 7216 = *CIL* XI, 970.

28 *Op. cit.*, pp. 195 ss.

que éste, que menciona al hablar de la existencia, en una colección privada, de un tercer ejemplar, mucho mejor conservado, y, por otra parte, existe en el Museo Arqueológico de Mérida otro ejemplar, cuyo director, el Dr. J. Alvarez Sáez de Buruaga, ha tenido la amabilidad de enviarme espléndida fotografía (cf. lám. VI a), que facilita la lectura del epígrafe, que una fractura vertical y el desgaste de la superficie del ladrillo hacen difícil. Recientemente hemos podido examinar en una colección particular de Sevilla otro ejemplar, en muy mal estado de conservación, pero cuyo examen confirma la lectura ofrecida por nosotros (cfr. lám. V b). Las letras son capitales cuadradas sin ápices y en relieve, bastante toscas, probablemente debido al material empleado, con una altura que oscila entre los 4,5 y los 3,5 cm., y que podemos fechar, con ciertas reservas, en la primera mitad del siglo I d. de C. Los signos de interpunción son triangulares. El texto es el siguiente (cf. lám. V a):

RGENTARIA.L.L
VCEREA SIBI.ET
ARGENTARIO
AMPILO VIRO
VO.ET.PATRONO

[A]rgentaria L(uci) l(iberta) [E]uc<h>erea sibi et [L(ucio)]
Argentario [P]amp<h>ilo viro [s]uo et patrono.

El *cognomen* de la dedicante debe ser *Eucerea*, en contra del parecer de Atencia, que lee *Eugeba*, transcripción latina del nombre griego εὐχέρεια, ya que podemos ver con cierta claridad el nexo RE, y el final *-eia* se continúa en latín por *-ēa*²⁹. El *cognomen* de su esposo no es *Amphio*, como cree Atencia, pues se lee perfectamente AMPILO, lo que nos lleva a pensar en *Pampilo*. Ambos *cognomina* muestran consonante oclusiva simple *c* y *p* para transcribir las aspiradas griegas correspondientes *χ* y *φ*. La omisión de la *-h-* no resulta sorprendente y constituye un rasgo de carácter popular, así en Pompeya jamás se representa la *φ* por *ph*³⁰.

El *cognomen* *Eucerea* tan sólo aparece atestiguado en una ins-

²⁹ Cf. M. Fernández Galiano, *La transcripción castellana de los nombres propios griegos*, Madrid, 1961, pp. 20 s.

³⁰ Cf. V. Väänänen, *Introducción al latín vulgar*, Madrid, 1975, pp. 100 s.

cripción de Tarragona: *Porc(ia) Eucheria*³¹; en cambio, *Pamphilus* es algo más corriente: un ejemplo en Tarragona: *Iuli Pamphili*; otro en Mérida: *Pamphilus lib.*, y un tercero en Sevilla: *Pamphilus Fortunatus*³². Dessau recoge una inscripción de Spoleto con un *Pamphilus Turpili T.s.*, también sin aspiración³³.

Argentarius, que se emplea indistintamente como *nomen* y *cognomen*, es bastante frecuente en Andalucía y parece proceder de los nombres de ocupaciones u oficios: mercaderes o banqueros³⁴. En Hispania aparecen siete ejemplos: *L. Argentarius Celsinus* y *L. Argentarius Valens*, en Cástulo; *L. Arge[ntar.] Argen[ta.]*, en Espejo (Córdoba); *L. Argentarius* y *L. Argentarius Nymphio*, en Antequera; *A. Verg[ilius] Argen[tarius]*, en Cartagena³⁵, y *Argentariae f. Erois*, en Osuna³⁶. Todos los nombres andaluces tienen como *praenomen* *L(ucius)*.

Fuera de la Península, Dessau cita dos inscripciones de Roma: *A. Argentari(us) A.l. Antioc(hus)* y *Argentaria Eutychia*³⁷, ambos con *cognomina* griegos.

Si bien resulta difícil establecer la finalidad de estos ladrillos, de su forma y contenido parece deducirse su carácter funerario (cf. nota 8). La omisión de todo tipo de fórmulas funerarias, por otra parte, es otro rasgo de antigüedad (cf. nota 9).

5) Inscripción funeraria en mármol blanco vetado en granate, que se encuentra en la colección de don Francisco Fajardo, de Osuna; está partida en tres pedazos, aunque la fractura no afecta a la comprensión del texto. Tiene unas medidas de 0,17 m. de altura, 0,31 m. de anchura y 0,03 m. de grosor. Las letras son capitales cuadradas, espléndidas, con una altura que oscila entre 3 y 2,8 cm. La perfección de su trazado y las armoniosas proporciones nos llevan a fecharla en el s. I³⁸. Los signos de interpunción son triangulares. El texto del epígrafe es el siguiente (cf. lám. IV b):

31 *CIL* II, núm. 4396.

32 *CIL* II, núms. 4185, 537, 1198.

33 *ILS*, núm. 3127 = *CIL* I, 1406, XI 4771.

34 Cf. I. Kajanto, *The Latin cognomina*, Helsinki, 1965, p. 321.

35 *CIL* II, núms. 3283, 1562, 5493, 3440.

36 Cf. R. Atencia, *op. cit.*, pp. 188 s.; A. Recio, *op. cit.*, p. 98.

37 *ILS*, núms. 7507 = *CIL* VI, 9186; 7738 = *CIL* VI, 1975.

38 Cf. Joyce S. y Arthur E. Gordon, *op. cit.*, pp. 14 ss., 96 ss., 208 ss.; R. Cagnat, *op. cit.*, pp. 11, 15, 19.

AELIA.W.LIB
FIRMIS. AN
XXXV.H.S.E.S.T.T.L

Aelia m(ulieris) lib(erta) Firmis an(norum) XXXV, h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Como los restantes epígrafes funerarios, éste también carece de la fórmula D.M.S.

El *nomen Aelia, -ius*, es uno de los más extendidos en nuestra Península³⁹; en Osuna está atestiguado dos veces: *Aelia Apra Tis-pitana*⁴⁰, y *Aelius Hector*⁴¹.

El *cognomen Firmis* no está atestiguado en la epigrafía hispana. Probablemente se trate de un nombre indígena asimilado al latín *Firmus, Firma*, que ha conservado su terminación originaria en *-is*. Sin embargo, la F- inicial es rara en la onomástica peninsular, no es normal ni en celta, ni en ibérico⁴², por lo que tal vez haya que pensar en otra lengua indoeuropea, como el germánico o el véneto. El nominativo femenino en *-is* se da en otros nombres, tales como *Elaunis, Morinis, Suriacis*, de origen celta, y tal vez se trate de la influencia de la onomástica ibérica⁴³.

Por último, no podemos descartar la posibilidad de que continúe el femenino correspondiente al nombre *Firmo*, que Kajanto⁴⁴ opina puede tratarse de un nombre celta o ilirio, pues el final *-o(n)* es frecuente en ambas lenguas.

6) Inscripción funeraria en mármol amarillento, encontrado el año 1977 en el cortijo de Alcalá, propiedad de don José López Mazuelos, y actualmente en una colección particular de Osuna⁴⁵. Tiene unas medidas de 0,34 m. de altura, 0,60 m. de anchura y 0,115 m. de grosor. Las letras son capitales cuadradas, muy ele-

39 Vives recoge en su libro un total de 123 testimonios, *ILER*, Índice onomástico y topográfico, pp. 652 s.

40 *CIL* II, núm. 5443.

41 Cf. J. F. Rodríguez Neila, *op. cit.*, pp. 383 ss.; A. Recio, *op. cit.*, p. 94.

42 Cf. M.ª L. Albertos, *op. cit.*, pp. 301 s.

43 Cf. M.ª L. Albertos, *op. cit.*, p. 284.

44 *Op. cit.*, pp. 119 s.

45 Del cortijo de Alcalá, situado a unos 12 km. de Osuna por la carretera que la une con el vecino pueblo de El Rubio, proceden la inscripción de *Decia W. l. Felicula*, estudiada por nosotros en el artículo citado en nota 1, y la inscripción de *Anfiola Diocharis l.*, cf. *CIL* II 1409; *MMArq.*, 7 (1946), p. 124.

gantes, con una altura que oscila entre los 4 y los 3,5 cm. Los signos de interpunción son triangulares, muy estilizados, con forma de comas alargadas, y puntuación al final de los rr. 1, 2 y 4. El texto del epígrafe es el siguiente (cf. lám. VI b):

CAPITO.SVNNAE.F.
 DECVRIO . EQVIT .
 ALAE.GEMINAE.LEG.X
 RVSTICA.GALLI.F.

Capito Sunnae f(ilius), decurio equit(um) alae Geminae legionis X. Rustica, Galli f(ilia).

El carácter funerario del epígrafe no resulta del texto, pero la forma del mismo y la distribución de éste evitan cualquier tipo de duda, según hemos expuesto a propósito de las inscripciones números 2 y 4 de este trabajo.

La legión *X Gemina*, que estaba constituida esencialmente por soldados reclutados en Hispania, permanece en nuestra Península probablemente desde el año 39 a. C., en que Augusto la envía para luchar contra los pueblos del Norte, hasta que Vespasiano la sitúa definitivamente en Germania, ante la revuelta de *Iulius Civilis*⁴⁶. Así pues, la fecha más probable para este epígrafe haya de situarse entre ambos acontecimientos.

La omisión de todo tipo de fórmulas que hagan referencia a la muerte, siquiera sea indirectamente, es una prueba más de su antigüedad (cf. *supra* nota 9). También la forma de algunas letras: E, F, G y, especialmente, la Q, con la cola muy alargada y hacia abajo, ratifican la fecha de mediados del siglo I⁴⁷.

Sin duda, *Capito* formaba parte de la caballería aliada, probablemente lusitana, pues la legionaria no estaba distribuida en alas⁴⁸, y no era, por consiguiente ciudadano romano, según nos revela su filiación: *Capito Sunnae f.*

Del nombre *Sunna* nos hemos ocupado en la inscripción número 3. *Capito* se ha considerado nombre latino⁴⁹, y no figura recogido

46 Cf. M. Roldán Hervás, *Hispania y el ejército romano*, Salamanca, 1974, pp. 206 s., 245.

47 Cf. Joyce S. y Arthur E. Gordon, *op. cit.*, pp. 102 ss., 209 s.; R. Cagnat, *op. cit.*, pá.

48 Cf. J. Marquardt, *Manuel des Antiquités Romaines*, XI, 'De l'organisation militaire', París, 1891, p. 104.

49 Cf. W. Schulze, *op. cit.*, p. 315.

en los repertorios onomásticos de M.^a L. Albertos y M. Palomar Lapesa. Untermann⁵⁰ opina que el nombre latino *Capito* aparece casi exclusivamente en la Hispania indoeuropea, especialmente en Celtiberia y Lusitania, y que el nombre indígena al que éste sustituyó tal vez se encuentre en los nombres de gentilidades *Ca-bed(icum)*, de Cangas de Onís, y *Gapeticorum*, de Plasencia⁵¹. Igual opinión es la sustentada por I. Kajanto⁵².

El carácter céltico del *Capito* de nuestro epígrafe está fuera de toda duda y servirá, creemos, de refuerzo a las tesis de Untermann, que cree ver en estos nombres antropónimos indígenas.

J. Whatmough⁵³ registra el nombre *Capito* en la Galia Narbonense, la Lugdunense, Bélgica, la Germania Inferior y Superior y los Campos Decumates.

La dedicante, tal vez la esposa de *Capito*, tampoco era ciudadana romana, según nos muestra su filiación.

50 *Elementos de un Atlas antroponímico de la Hispania antigua*, Madrid, 1965, pp. 89 s.

51 *CIL* II, núms. 5709, 804.

52 *Op. cit.*, pp. 119 s.

53 *The Dialects of Ancient Gaul*, Harvard Univ., 1970, pp. 205, 638, 808, 956, 1115, 1264.